



**Eduardo Guerrero: consultor en seguridad**

# 'Pactar sería un error tremendo'

**Negociar no es el camino, pero es posible cambiar la estrategia punitiva del gobierno por una disuasiva.**

Aunque pactar con el narcotráfico para reducir la violencia fuera una opción "políticamente correcta" e intentara implementarse a nivel federal, hoy es imposible negociar con los grupos criminales en las zonas de mayor violencia, pues la fragmentación de las organizaciones es tan grande que no hay poder que garantice el cumplimiento de cualquier negociación, asegura Eduardo Guerrero, consultor en seguridad.

"Pensar en un pacto a nivel nacional es descabellado y es imposible. ¿Con quién vas a pactar? Hay algunas entidades en las que están creciendo los minicárteles de manera acelerada. He hecho el seguimiento de esto y es algo espantoso. Tan sólo en Guerrero he detectado más de 20. ¿Con cuál de todos los grupos hablarán? ¿Con el más grande? ¿Con el más violento?"

"La preocupación de aquellos que piden pactar es entendible, pues se han dado cuenta de que algo anda muy mal con

la estrategia del gobierno federal. Pero ése no es el debate correcto. Lo que tenemos que ver es cómo hacemos más cara la violencia para los grupos criminales", señala el doctor en ciencia política por la Universidad de Chicago.

Guerrero explica que el gobierno federal debe cambiar su estrategia de combate al crimen organizado punitiva por una disuasiva, lo cual no significa pactar. La estrategia punitiva que está vigente hoy tiene directrices muy claras: su fin es desarticular organizaciones criminales y erradicar el tráfico de drogas, todas las acciones ilegales son perseguidas y se busca castigar al mayor número posible de delincuentes.

En cambio, en la estrategia disuasiva, aplicada por Estados Unidos y gran parte de los países europeos, el fin es disminuir la violencia, está sustentada en una clara definición de prioridades, pues se asume que el Estado tiene capacidades limitadas

para actuar, y se busca maximizar el efecto de cada castigo a los criminales.

Para el consultor, el gobierno federal debería cambiar su estrategia totalmente hacia una política disuasiva.

"No se trata de tolerar que mientras no se mate se cometan los demás delitos con impunidad. En esta estrategia lo que hace el Estado es 'reservarse su derecho a actuar' contra ciertas organizaciones y en ciertos momentos. Es entender que el Estado sólo tiene un brazo para actuar, pero en cuanto tenga los recursos para utilizar el otro brazo, lo hará.

"Y mientras, si el Estado define que el homicidio es el delito que más penará, por ejemplo, los criminales entienden el envío de mensajes, así de claro", opina.

Para Guerrero, un buen ejemplo de cómo funciona esta estrategia en Estados Unidos ocurrió tras la muerte del agente de la oficina de Inmigración y Aduanas de Estados Unidos Jaime Zapata, el 15 de febrero de 2011 en San Luis Potosí. Ocho días después del asesinato del agente, la DEA lanzó el operativo Fallen Hero contra operaciones de traficantes mexicanos en 150 ciudades estadounidenses.

La operación duró tan sólo tres días, pero el gobierno estadounidense detuvo a 676 personas, decomisó 12 millones de dólares, 282 armas, y 94 vehículos. Además, fueron decomisados alrededor de 15.9 toneladas de marihuana, 467 kilos de cocaína, 29 kilos de anfetaminas y 9.5 kilos de heroína pura.

"El mensaje fue muy claro: sabemos dónde están, qué hacen y cómo lo hacen. En cualquier momento podemos capturarlos, así que no vuelvan a tocar a nuestros agentes ni aquí ni en México, porque se las van a ver con nosotros", interpreta Guerrero.

"Si esta estrategia disuasiva no se establece, a la par del fortalecimiento de la inteligencia en nuestro país, para que ya no dependamos tanto en eso de Estados Unidos, la violencia se va a poner todavía más fea, por la fragmentación de los cárteles. Llegará un momento en que la anarquía en las organizaciones delincuenciales más la corrupción de las élites políticas locales sea tal que cualquier esfuerzo del gobierno central sea totalmente inútil para contener la violencia y la inseguridad pública. Eso empieza a pasar, y es muy preocupante", añade.

Además, propone que se establezcan cuerpos de reacción inmediata que puedan apagar los fuegos en el territorio nacional antes de que se conviertan en incendios inatacables.

"Es el único camino que veo en el corto plazo, mientras se fortalecen las policías y se refuerza el sistema de justicia. Pensar en pactar es un error tremendo", concluye. •